



5 AGU 1999
RECIBIDO

**LA COMUNIDAD AGROPECUARIA DE AMERICA LATINA Y EL
CARIBE Y LA EDUCACION SUPERIOR AGRICOLA FRENTE
A LOS DESAFIOS DE LA GLOBALIZACION
Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE**

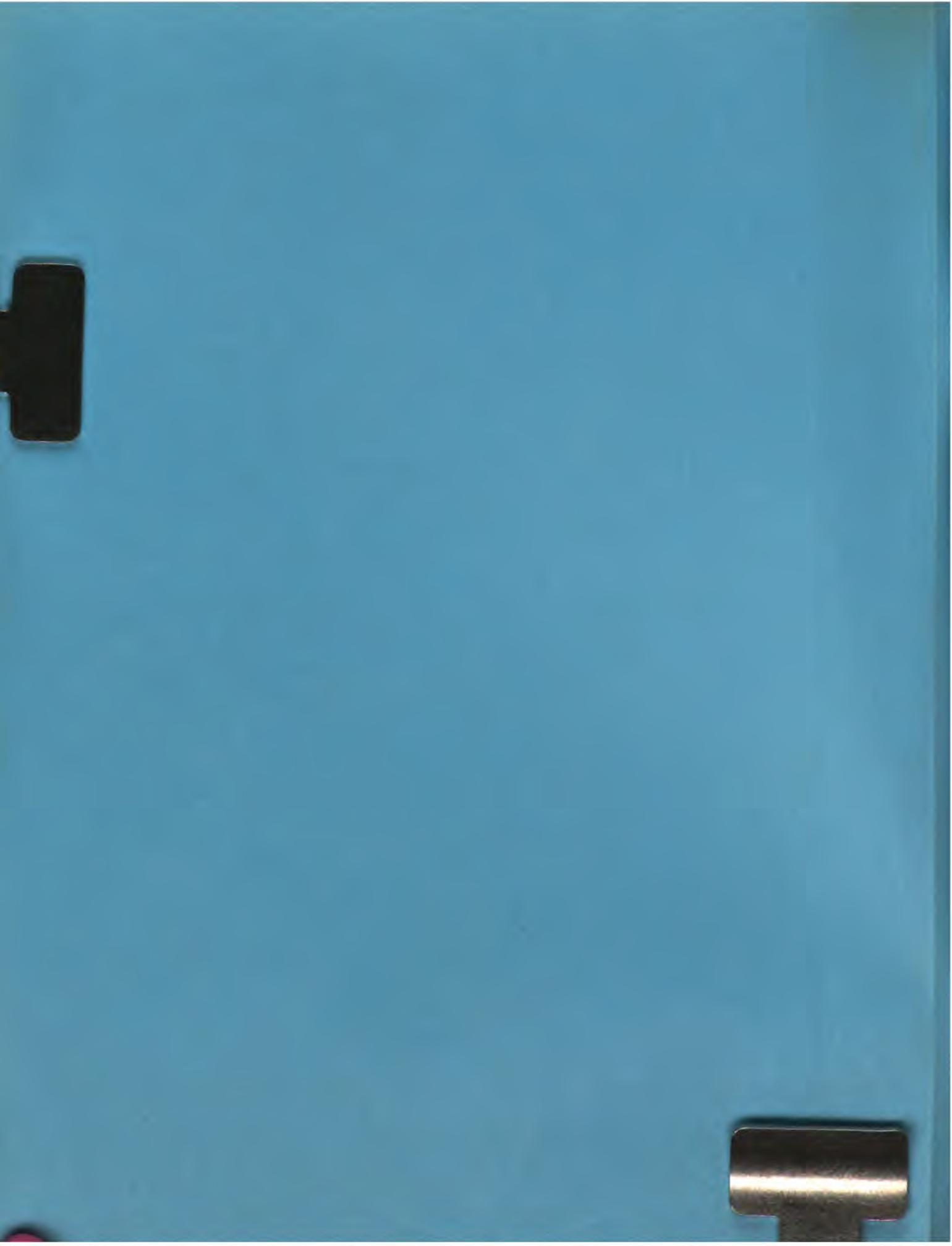
Resumen Ejecutivo

INFORME PREPARADO POR:

Dr. Jaime A. Viñas-Román

OCTUBRE, 1996

Servicio Especializado de Capacitación, Educación y Comunicación (IICA)



6x

3 7 19 9 6



**LA COMUNIDAD AGROPECUARIA DE AMERICA LATINA Y EL
CARIBE Y LA EDUCACION SUPERIOR AGRICOLA FRENTE
A LOS DESAFIOS DE LA GLOBALIZACION
Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE**

Resumen Ejecutivo

INFORME PREPARADO POR:

Dr. Jaime A. Viñas-Román*

SETIEMBRE, 1996

* **Director Servicio Especializado de Capacitación, Educación y Comunicación (IICA)**

1: -
,
10

00002955

LA COMUNIDAD AGROPECUARIA DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE Y LA EDUCACION SUPERIOR AGRICOLA FRENTE A LOS DESAFIOS DE LA GLOBALIZACION Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE

RESUMEN EJECUTIVO

Muchos de los cambios que enfrenta ALC necesitan no solo el ajuste del sector, sino su comprensión en sus dimensiones económicas, comerciales, productivas, sociales, políticas e institucionales. El mayor cambio podría darse en la organización productiva, ya que las concentraciones urbanas en las dimensiones que se experimentan forzarán importantes cantidades de alimentos, de buena calidad y de bajo precio.

Por otra parte, la pobreza se relaciona íntimamente con la conservación y protección de los recursos naturales y con la consolidación de la democracia. El fenómeno de la pobreza, con el particular impacto en el medio rural, representa un obstáculo insalvable para el desarrollo sostenible. Así, la apertura, la integración y la universalización de las economías generan un proceso de creación de bloques productivos y comerciales que por proximidad geográfica, comunidad ecológica o interés lucrativo ven en la unión económica una forma de avanzar en sus intereses.

El desarrollo de la biotecnología y las aplicaciones de la microelectrónica superarán los factores que limitan el incremento de la productividad y la producción. Los insumos biológicos cobrarán mayor importancia, especialmente los derivados de los recursos genéticos, pues generarán una nueva canasta de productos alimenticios y de materias primas. Mediante los nuevos desarrollos de la biotecnología, también se esperan novedosas transformaciones en los procesos productivos, en los que asume una importancia estratégica la amplia diversidad de recursos genéticos nativos del continente americano.

En relación con el fenómeno de globalización de la economía, la reforma significa una apertura progresiva de las economías nacionales y cambios no solo en sus estrategias comerciales, sino también en: a) las premisas que fundan las decisiones relativas a qué, cómo, cuánto y dónde comprar, producir y vender; y b) la manera y el grado en que los Estados ejercen su soberanía en los campos políticos y económicos.

Los retos agroambientales requerirán de modificaciones profundas en los procesos sociales, políticos, económicos e institucionales, en la investigación, educación formal e informal, transferencia tecnológica y cooperación técnica. El nuevo entorno comienza a definirse y genera escenarios de actuación y de políticas que deberán armonizar una nueva producción agropecuaria técnicamente viable, económicamente rentable, socialmente aceptable, política e institucionalmente operable, y ambiental y humanamente sostenible.

En general las transformaciones se orientan a alcanzar o mantener la estabilidad macroeconómica e identificar nuevos instrumentos de política socioeconómica; incrementar los vínculos con el contexto internacional y replantear la organización del comercio interno; desarrollar un nuevo patrón tecnológico que, mediante la protección de los recursos naturales y el medio ambiente, satisfaga las necesidades de las generaciones presentes; combatir la pobreza



y fortalecer la participación social; redefinir la "función pública", en el marco de una nueva relación del Estado con el sector privado, incluidas las nuevas organizaciones privadas con propósito público.

En el tema de la modernización de la agricultura, se hallan tres núcleos conceptuales íntimamente relacionados, que conforman un triángulo de tendencias y desafíos, y que son, elementos básicos para la configuración del nuevo escenario: competitividad, sostenibilidad y equidad. La sostenibilidad como concepto dinámico y pluralista se refiere a cinco dimensiones: social, económica, ecológica, geográfica, cultural.

Así pues, el cambio es la llave del proceso de modernización de la agricultura. Las empresas o actividades que pueden fructificar en un mundo cambiante son aquellas cuyos técnicos poseen mayor capacidad de percibir la naturaleza de los procesos de cambios y traducir ese conocimiento en propuestas técnicas inmediatas. Sin embargo, el profesional, específicamente el agrícola, no es producido por nuestras universidades y escuelas, porque no son suficientemente concientes de los procesos de cambio ni han sabido traducir su conocimiento en propuestas de reorganización para su principal producto: sus graduados.

Las universidades y escuelas formadoras de profesionales agrícolas a nivel superior y medio necesitan especializarse, pero a la vez generalizarse, es decir: más métodos y menos técnicas, para dar respuestas técnicas a las regiones y países en que se insertan. Sin embargo, no deben cometer el error de formar profesionales especializados, sino utilizar esa especialización como un ejemplo en la perspectiva de formar profesionales generalistas. Por ello es necesario cuestionarse si existe realmente una filosofía real de la educación superior en ALC, ya que la mayoría de los países de ALC han sido no solo lentos sino incapaces de formular una filosofía conciente de la educación superior.

Cada universidad responde a sus propios criterios elaborados según sus intereses sociales, económicos y morales de las personas o grupos que las gestaron. Por consiguiente, se carece de un tratamiento de la filosofía de la educación superior como un todo, un tratamiento que tome en consideración todas las filosofías individuales e institucionales, así como a los diferentes ensayos sobre aspectos limitados del campo de la enseñanza superior, y las vertientes humanas, sociales, económicas y morales de la sociedad actual.

Asimismo, en ALC todo el sistema educativo y en especial el universitario no enseña a estudiar y a aprender. El profesor no enseña a razonar y a pensar: ¡solo enseña a memorizar! Este sistema contribuye a desarrollar una "robótica" nacional que afecta a todos los niveles del sistema educativo, incluidos los centros superiores de enseñanza. En su gran mayoría, egresan "robots", máquinas repetidoras, incapaces de generar ideas originales que respondan a los cambios del entorno.

Si los agentes socioeconómicos del sector agropecuario ampliado son variados, y sus necesidades y demandas también, aunque siempre dentro de un funcionamiento de mercado abierto y competitivo, ¿cuál será el perfil del profesional en ciencias agrarias más adecuado, que

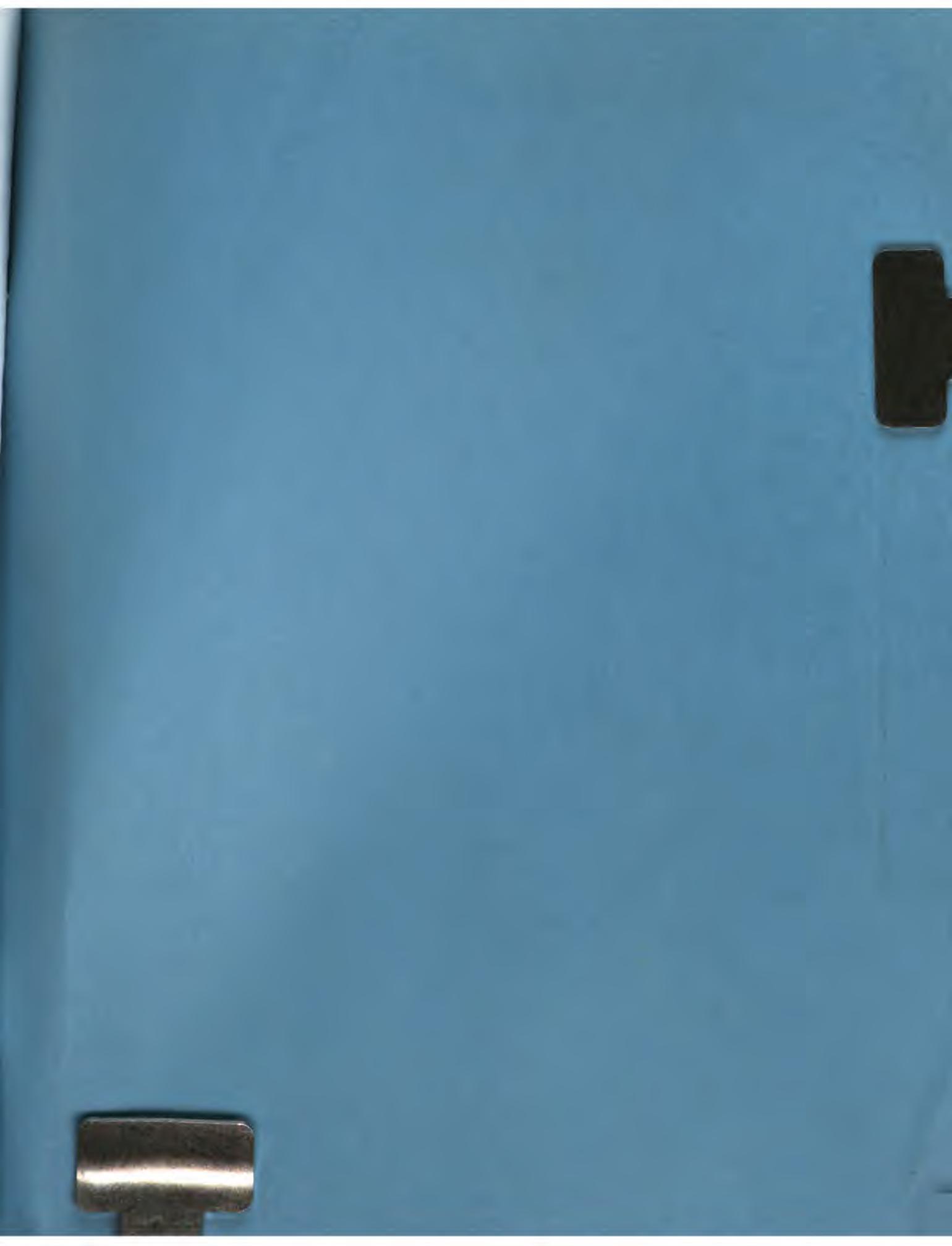
le permita desempeñar un rol decisivo en el desarrollo de nuestros países?

En la formulación de un plan de estudios, deben tomarse en cuenta tres núcleos temáticos centrales: el tecnológico, el de gestión y el de comunicación. La formación de estos tres núcleos debe darse sobre la base de por lo menos tres actitudes: apertura mental al mercado, flexibilidad, y tendencia a la formación permanente.

Para ello es necesario, analizar la historia de la agricultura y la pecuaria y de los procesos de cambio tecnológico recientes y aquellos previsibles en ALC; investigar la globalización de las economías y las aperturas de los mercados y su impacto en el rediseño de la estructura sociocultural, económica y productiva; evaluar las transformaciones en las estructuras empresarial y gerencial, a nivel de las propias empresas (re-ingeniería) y el cambio del papel del Estado en la gestión económica de la agricultura con la intervención del sector privado; transformar las universidades y escuelas agropecuarias de nivel técnico para formar profesionales que afronten los nuevos retos, y replantear las estrategias y procesos de enseñanza agrícola.

El nuevo sector dentro del cual deberá moverse la agricultura en el próximo siglo tiene como elemento central de identificación la necesidad del manejo del cambio permanente. Sin embargo, el sector en donde se llevará a cabo poseerá cada vez menor poder político; será uno más de la economía; estará enlazado de forma productiva con los mercados urbanos internos y externos; deberá responder con soluciones abundantes de buena calidad y a buen precio a las demandas urbanas, masivas y concentradas de alimentos frescos y procesados; se le requerirá más capacidad de utilizar niveles tecnológicos y formas de gerencia más complejas; deberá enfrentar la pobreza y la marginación de ciertos grupos de productores y conciliarlos con los conceptos de escala, calidad y competitividad con profesionalismo, sin política pero con humanismo; deberá integrar al diálogo sectorial a todos aquellos que inciden en su destino, e integrarse en diálogos que decidirán su desarrollo cotidiano; tendrá que repensar, redefinir y readecuar la estructura institucional que hoy el sirve, integrando de forma real al sector privado; y deberá construir una nueva educación más técnica, permanente y humana.

Construir y reconstruir al sector todos los días, dentro de un esquema de producción y conservación y no de conservación y producción, con originalidad, novedad, decisión y sobre todo, con participación, será el reto y distintivo de la agricultura del Siglo XXI, que exigirá un nuevo profesional agropecuario adecuado a un escenario cambiante.





Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

Servicio Especializado 1: Educación, Capacitación y Comunicación

teléfono: (506) 229-0222 ● fax: (506) 229-3486

apartado: 55-2200, Coronado. San José, Costa Rica